

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

Suscripción trimestre: España, 1 pta.; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 30 números, 1 peseta.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción diríjase a Pablo Iglesias; la de Administración a Luis Villaco.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS OBREROS AGRÍCOLAS DE TEBA

en huelga forzosa por defender el principio de asociación.

Suma anterior, 2.977 pesetas.

Madrid.—Recaudado en el Centro de Sociales Obreras.—T. Angulo, 0,50.—J. Padilla, 0,20.—L. Padilla, 0,10.—E. Padilla, 0,10.—Sociedad de Camareros, 25.—Peñaranda, 0,20.—V. Tío, 0,25.—Penavad, 0,20.—M. Zubiarte, 0,40.—V. Rojo, 0,25.—Ruperez, 0,40.—A. Potau, 1.—J. Sarriá, 1.—I. del Río, 0,25.—Uno, 0,50.—Victoriana G. González, 1.—J. García, 0,20.—Isidro, 0,25.—Cañizares, 0,15.—García, 0,15.—Ledesma, 0,15.—San José, 0,15.—Montesinos, 0,15.—Ambreu, 0,20.—Mateo, 0,15.—Sánchez, 0,10.—Epifanio, 0,10.—Boiza, 0,15.—Regino, 0,40.—Castelar, 0,25.—Castelló, 0,25.—Agra, 0,25.—Vázquez, 0,20.—J. Beltrán, 0,20.—R. Jimeno, 0,25.—V. Madrigal, 0,30.—M. Galán, 0,25.—Pedro P., 0,25.—B. López, 0,15.—M. Casanova, 0,50.—D. Gómez, 0,25.—Retuerta, 0,25.—T. Mena, 0,30.—B. Blanco, 0,25.—L. Rey, 0,50.—F. L. Caballero, 0,25.—Calvo, 0,15.—E. Calvo, 0,25.—Negreira, 0,25.—Gómez, 0,25.—Terminel, 0,25.—C. López, 0,25.—C. Ramírez, 0,50.—Un zapatero, 0,25.—A. Lafuente, 0,25.—Broders, 0,50.—L. Ortiz, 0,50.—G. Mayo, 0,25.—Un socialista, 0,30.—M. Chicharro, 0,25.—L. Barba-jero, 0,50.—E. Jiménez, 0,25.—Colecta hecha en una reunión de propaganda celebrada por la Sociedad de Cocheros «La Unión», 39,45.—R. Oyuelos, 2.—Los que hacen el cierre de EL SOCIALISTA, 0,75.—P. Iglesias, 0,50.—Un socialista, 0,35.—E. Guerrero, 0,50.—M. Cortés, 0,30.—J. F. León, 0,50.—E. García, 0,50.—Sociedad de Repartidores de periódicos, 25.—L. Cano, 0,50.—E. Espinosa, 0,25.—M. Hernández, 0,25.—Roselló, 0,25.—Donato, 0,25.—Eusebio, 0,25.—Recio, 0,25.—Gutiérrez, 0,25.—Diez, 0,25.—Cabrera, 0,25.—Rufó, 0,25.—Marchand, 0,25.—Jiménez, 0,25.—Facundo, 0,10.—L. Arce, 0,25.—A. Fernández, 0,10.—Eleuterio, 0,10.—L. López, 0,10.—Manchao, 0,10.—Cayetano, 0,25.—J. Altares, 0,25.—A. Rosas, 0,25.—Torres, 0,50.—C. Azorín, 0,25.—L. Ramírez, 0,25.—Rovira, 0,25.—Lumbreras, 0,25.—A. de Andrés, 0,25.—Total, 119,85.

Recaudado en el domicilio social de la «Unión de Cocheros de Madrid».—P. Pastor, 1.—G. Carrilero, 1.—J. Carrilero, 0,50.—M. Romero, 0,50.—N. Cabriada, 0,50.—E. Alvarez, 0,25.—E. Sanz, 0,50.—J. M. Jiménez, 0,50.—E. del Castillo, 0,50.—Amores (J. F.), 0,50.—M. Barreiro, 0,10.—L. López, 0,50.—R. Pérez, 0,50.—M. García y García, 0,50.—Total, 7,35.

Recaudado en la imprenta de la Viuda de Hernando y Compañía.—Purpón, 0,25.—I. Sanabria, 0,50.—Aguilera, 0,25.—Máquez, 0,25.—Martínez, 0,25.—Ricardo, 0,25.—Miraflores, 0,25.—Blanco, 0,25.—García, 0,25.—Herrero, 0,25.—Valentín, 0,25.—Peña, 1.—Saturnino, 0,25.—Torio, 0,25.—Bravo, 0,25.—Felipe, 0,25.—Merino, 0,25.—Andrés, 0,25.—Abajo, 0,25.—Miguel, 0,25.—Burgos, 0,25.—Torres, 0,25.—Múgica, 0,25.—Jiménez, 0,25.—Celerino, 0,20.—Hilario, 0,25.—Juan, 0,25.—C. Díaz, 0,50.—L. Fernández, 0,25.—Luis, 0,25.—J. Moquera, 0,25.—E. Sanabria, 0,30.—Castro, 0,50.—Total, 9,75.

Aranjuez.—R. Casanova, 1,05.
Bilbao.—Agrupación Socialista (segundo donativo), 25.

Santander.—Recaudado por LA VOZ DEL PUEBLO, deducido giro y franqueo, 20,20.
La Arboleda.—Producto de una suscripción de la Agrupación Socialista, 25.

Jaén.—Recaudado en el Centro Obrero.—A. Prieto, 0,50.—J. González, 0,50.—M. Masana, 0,40.—A. Rodríguez, 0,40.—F. Zamora, 0,25.—Un obrero, 0,25.—P. Morales, 0,50.—L. Casta, de Linares, 1.—J. de Dios Lucas, 1.—A. O. L., 0,50.—R. Hidalgo, 0,25.—J. Barceló, 0,25.—A. Rodríguez Ordóñez, 0,20.—R. López Sánchez, 0,30.—M. Masara, 0,20.—Sociedad de Canteros, 10.—Total, 17.

Alicante.—Sociedad de Albañiles «La Constructora», 25.
Vigo.—Recaudado por SOLIDARIDAD, 7,05 pesetas.—Sociedad de Canteros, 10.—Total, 17,05.
Sestao.—Agrupación Socialista, 10,75.—Colecta hecha en una conferencia, 5.—Total, deducido 60 céntimos de giro, 15,25.

Sitjes.—Sociedad de Agricultores (de su caja), 5.—De la misma Sociedad (suscripción), 4,60.—Sociedad de Peones albañiles (de la caja), 1.—Sociedad de Albañiles (suscripción), 1,60.—Sociedad de Zapateros (suscripción), 6,05.—Total, 18,25.

Torrevieja.—Sociedad de Obreros, 10.
Valladolid.—Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, 5.—M. Pardo, 0,25.—F. Muñoz, 0,25.—R. Cabello, 0,30.—F. Manrique, 0,25.—Total, 7,05.

Mataró.—Obreros en géneros de punto, 25.
Peñar.—Sociedad de Tejedores, 10.
Erandio.—Un socialista, 0,50.—E. Gil, 0,50.—C. Marugán, 0,50.—P. Valcárcel, 0,50.—L. Cortés, 0,50.—G. Aguirre, 1.—Un chato, 0,50.—Uriondo, 0,50.—S. Aseveta, 0,30.—L. Otero, 0,25.—N. Cuevas, 0,25.—T. Iturburu, 0,25.—R. Hernández, 0,50.—B. Fernández, 0,25.—Montesinos, 0,25.—Total, 6,55.

Valencia.—Recaudado por la Agrupación So-

cialista.—R. Carenas, 0,25.—J. Biosca, 0,50.—S. Aliaga, 0,20.—M. Raimundo, 0,15.—M. Cases, 0,15.—E. Biosca, 0,25.—J. Contreras, 0,20.—J. Roselló, 0,25.—T. Díaz, 0,25.—J. España, 0,25.—B. Ramada, 0,25.—V. López, 0,25.—J. B. Nadal, 0,20.—A. Marco, 0,25.—P. Conejero, 0,25.—A. Marqués, 0,25.—S. Páez, 0,25.—S. García, 0,50.—P. Chirivella, 0,50.—V. Visent, 0,25.—L. Aparisi, 0,25.—E. Violat, 0,20.—S. Cervera, 0,20.—M. Ejarque, 0,25.—V. Segura, 0,25.—A. Jarque, 0,25.—V. Rua, 0,25.—A. Amadeo, 0,15.—P. Quiles, 0,25.—J. Serrador, 0,25.—F. M. Andreu, 0,50.—A. Ballester, 0,25.—J. Motes, 0,25.—F. Sanchis, 0,25.—J. Baldo, 0,20.—F. Salvador, 0,50.—M. Salvador, 0,50.—E. López, 0,50.—V. Villanueva, 0,20.—Total, 10,85.

Sevilla.—Recaudado por la Agrupación Socialista.—A. Naval, 1.—E. Amat, 0,50.—José T. González, 0,50.—M. Santos, 0,50.—H. González, 0,20.—Pérez, 0,50.—F. García, 0,25.—Osorio, 0,50.—C. López, 0,25.—B. Tanco, 0,25.—R. Jiménez, 0,35.—E. Salcedo, 0,25.—A. Tamujo, 0,25.—A. Palatin, 0,50.—M. Martín, 0,50.—P. Orla, 0,10.—Un socialista, 0,15.—A. Gómez, 0,10.—Un obrero, 0,15.—T. Urbina, 0,40.—D. Angulo, 0,10.—Molinelli, 0,50.—Total, 7,50.

Recaudado por la Sociedad de Guanteros.—J. Flores, 1.—Santos, 0,50.—García, 0,50.—Martín, 0,50.—C. Torres, 0,50.—Hipólito, 0,50.—Palatin, 0,50.—D. López, 0,50.—A. Salcedo, 0,50.—M. Ruiz, 0,50.—J. Muñoz, 0,50.—A. Cárcamo, 0,25.—J. Pérez, 0,25.—R. García, 0,20.—J. Luque, 0,25.—J. Santos, 0,25.—A. Garrido, 0,25.—L. Estéban, 0,25.—Total, 7,70.

Tetuán de Chamartín.—Asensio, 0,25.—Silva, 0,25.—E. Morales, 0,25.—Blasco, 0,25.—Cuesta, 0,25.—Jiménez, 0,25.—Domingo, 0,25.—Oviedo, 0,25.—Montesino, 0,25.—Calvo, 0,25.—Narciso, 0,25.—Paradas, 0,25.—F. Alonso, 0,25.—Cea, 0,25.—Guzmán, 0,25.—R. Rodríguez, 0,25.—Sánchez, 0,25.—Carreño, 0,50.—López, 0,50.—Arribas, 0,25.—Atienza, 0,50.—Ulivarri, 0,25.—Villafraña, 0,25.—Argenta, 0,25.—Cermeño, 0,25.—Galiana, 0,25.—Tuesta, 0,25.—Serantes, 0,25.—Revilla, 0,25.—Total, 8.

Importa lo recaudado hasta la fecha, 3.370,70 pesetas.

18 DE MARZO DE 1871

A medida que el tiempo pasa adquiere más relieve la famosa jornada, que, provocada por la burguesía francesa, efectuó hace treinta y un años el pueblo de París.

Su heroísmo, su honradez, el carácter profundamente revolucionario de algunas de sus resoluciones y el haberse hecho dueño del Poder político, de ese Poder mantenedor hoy de la esclavitud de los productores, triturador mañana de los privilegios de los que viven explotando, no pueden menos de ser celebrados por los que aspiramos á que cese en el mundo el dominio de unos hombres sobre otros.

¡Sí; celebramos con mayor satisfacción cada día el alto significado de *La Commune* de París, el temple de alma de buen número de sus hombres, la generosidad y abnegación de casi todos sus defensores. Todo ello nos importa enaltecerlo y recomendarlo, no ya para tributar el merecido recuerdo á los que fueron nuestros precursores, sino para crear hombres capaces de imitarlos y aun superarlos cuando llegue el momento de que el proletariado se vea compelido á conquistar el Poder revolucionariamente.

No celebramos la *Commune*, como pudieran creer algunos ilusos, para indicar á la masa obrera que cuando en una gran ciudad cuenten los trabajadores con organización vigorosa, con conciencia de sus intereses relativamente desarrollada, con arrestos y energías propios de tal estado de conciencia, se insurreccionen y conquisten el Poder. No, no pretendemos eso al glorificar la fecha del 18 de marzo de 1871.

Precisamente una de las cosas que más en claro ha puesto aquel hecho histórico es la imposibilidad de que pueda desalojarse del Poder á la clase capitalista sin que el movimiento revolucionario de los proletarios sea general. No dos meses, que duró la *Commune* de París, cuatro que hubiera vivido, no habrían dado á los trabajadores de Francia el triunfo. Sin el arraigo necesario las ideas

igualitarias, con organización endeble la clase proletaria, era fatal, inevitable la caída de la *Commune*.

Lo sería hoy igualmente cualquier movimiento que se realizase en las condiciones de aquél.

No basta que la Democracia Socialista Alemana sea fortísima en Berlín, Maguncia, Leipzig y otras grandes capitales y centros obreros, para que la clase trabajadora consiente de aquel país pueda triunfar.

No es suficiente que el Partido Obrero Belga domine en Bruselas, Lieja y Amberes, y cuente con miles y miles de afiliados en las cuencas mineras, para que pueda asaltar con éxito la fortaleza capitalista.

Es poca cosa para que el Imperio austriaco ruede y se vea sustituido por un Poder obrero, el que existan en Viena, Praga y otras capitales de aquel país falanges socialistas.

No puede el Socialismo francés reemplazar todavía la República burguesa por la República social aun disponiendo de fuerzas numerosas en París, Marsella, Lyon, Burdeos, Lille, Roubaix y otros muchos puntos.

Todos esos países, como Italia, Inglaterra, Holanda, Dinamarca, Suiza, España y demás naciones europeas no tienen aún sus respectivos proletariados en situación de vencer á la clase capitalista, y sería grave error, torpeza que se pagaría muy cara, producir un movimiento de fuerza en una ó varias ciudades, para que fuera sangrientamente sofocado por el Poder burgués y ocasionase un fuerte trastorno ó un retroceso en la obra de educación, de vigorización y de unidad de pensamiento que viene realizando la clase desposeída.

El movimiento del 18 de marzo de 1871 no fué buscado por los hombres de la *Commune*; les fué impuesto por las repetidas provocaciones y los actos traidores de la burguesía francesa; y al realizarle, su valor, sus sacrificios y el marcado carácter social que tomó, hicieron de él la etapa más importante hasta entonces de la Revolución proletaria.

Celebrar eso y recordar con tan famosa jornada la lección que de ella se desprende, es lo que hacen y deben hacer siempre los trabajadores; no buscar pretexto en la conmemoración de la *Commune* para encarecer desatentadas empresas, que no podrían producir otra cosa que malas caricaturas de aquel inolvidable movimiento.

La semana burguesa.

El ministro de Hacienda se quiso meter con el Banco de España.

Y el Banco ha despedido al ministro, y de paso á todo el Gobierno.

Nueva prueba de la verdad que encierra aquella afirmación de Marx: «Los Gobiernos son los servidores de la clase capitalista.»

Y cuando los criados se suben á las barbas de los amos, se les pone en la calle.

Que es lo que ha hecho el Banco de España.

Con tan «plausible» motivo hemos estrenado un Gobierno «acentuadamente democrático».

Que es la ventaja que tiene el partido liberal: como es una especie de cajón de sastre, pueden salir de él Gobiernos de todos los colores.

Sin perjuicio de que luego resulten todos incolores.

El nuevo Gobierno trae soluciones para todos los problemas, entre los cuales se

cuenta, naturalmente, el problema social.

Y en la solución de ese problema avanzará... todo lo que le obligue á avanzar la fuerza obrera.

Que es en lo que tienen que confiar los trabajadores.

Y no en adjetivos más ó menos gratos al oído y que nada significan.

En los pasillos del Senado se han dado de bastonazos dos respetables padres de la patria.

Decididamente, se van acortando las distancias que separan á las distintas clases de la sociedad.

Puesto que ya los caballeros adoptan las costumbres de los chulapones.

Sin embargo, todavía hay una diferencia: como los que se repartieron los estacazos eran «personas decentes», no fueron á la *preven*.

Y se ahorraron las pesetas del inevitable juicio de faltas.

Para los festejos de mayo nuestro excelentísimo Ayuntamiento ha votado un montón de miles de pesetas que mete miedo.

Y gracias que la mayor parte están destinadas á cosas totalmente inútiles.

Pero, lo que diría aquel concejal de que nos hablaba Cavia en uno de sus cáusticos artículos: «Así habrá *mojama*».

Mientras tanto, á los obreros que había ocupados en trabajos municipales los están poniendo al fresco como los botijos.

Y antes de que llegue el verano. Pero, ¿y lo que van á divertirse en mayo viendo la pólvora?

Por supuesto, si no tienen antes el mal gusto de morir de hambre.

¿Ustedes conocen á *Perdigón*? ¿No? Pues nosotros tampoco, y á fe que lo sentimos, porque este *Perdigón*, que así, á primera vista, parece nombre de toro, debe de ser «un tío sabiendo».

Figúrense ustedes que el hombre ó el *Perdigón* se entera de que ha terminado una huelga en cierta mina de Gallarta, y se echa á filosofar (¿y por qué no ha de filosofar un *Perdigón*?), y de sus filosofías saca esta sentencia, axioma, apotegma *à lo que sea*: «En Vizcaya el obrero percibe muy buenos jornales, está altamente satisfecho», etcétera.

Y ustedes preguntarán: Si el obrero percibe en Vizcaya muy buenos jornales y está altamente satisfecho, ¿por qué se declara en huelga?

¡Ah! Este es el secreto de *Perdigón*. Respetémosle.

En una correspondencia que publica *Le Mouvement Socialiste*, afirma Keir Hardie que en el Congreso obrero celebrado en Madrid en octubre último estuvieron representados 70.000 trabajadores.

Por donde se ve que las gasconadas de los anarquistas españoles han atravesado el Canal de la Mancha.

O que el diputado inglés se cree todo lo que le cuenta el ácrata Tarrida del Mármol.

Quien seguramente no se habrá cuidado de explicarle en qué consiste que una Federación de 70.000 trabajadores haya consentido que los huelguistas de Barcelona pidieran limosna.

Y que ahora los metalurgistas rueguen á las autoridades por los clavos de Cristo que los admitan al trabajo.

Verdad que ha estado muy ocupado en escribir á los huelguistas anunciándoles el en-

vio de un millón de francos de las *Trades Unions*.

Lo cual en España se conoce con el nombre del «timo de los perdigones».

**

Con verdadera fruición da cuenta el periódico ácrata de la publicación de una hoja en la que el titulado Círculo Obrero Internacional de Londres dirige á los socialistas españoles una sarta de groseros insultos.

Es natural; para eso existen las cloacas: para recoger todas las inmundicias.

«Por lo demás», el Círculo Internacional de Londres y la carabina de Ambrosio, son una misma cosa.

Porque, ¿quién ha unguido con el óleo Santo á dicho Círculo para lanzar excomuniones?

Cúidese de hacer la huelga general en su país, donde no tenemos noticias de que se aten los perros con longanizas, y no se meta en camión de once varas.

**

Con idéntica alegría copia el periódico ácrata un artículo que *Le Petit Sou* ha dedicado á encomiar la descabellada huelga de Barcelona.

Claro está que con la «sana» intención de que la conducta del Partido Socialista Español aparezca censurada por algunos de nuestros correligionarios de Francia, quienes, desconocedores de los hechos, han cometido la candidez de creer todas las exageraciones en que ha incurrido la Prensa que va á la conquista del *perro chico*.

Prueba de que esto es exacto lo da este párrafo del artículo del *Petit Sou*:

«...Ya el cañón diezma los arrabales de la ciudad. Brava y valerosamente luchan los rebeldes...»

En España no tenemos noticia de que el cañón haya diezmado nada.

Y en cuanto á la lucha brava y valerosa... sólo conocemos la sostenida por Bonafulla, Teresa Claramunt, Anselmo Lorenzo y demás *bravos*.

Que en el conato de revolución social han estado á la altura del betún.

**

Una advertencia del periódico libertario: Deseamos que los escritos *valientes* vayan firmados; es preciso que cada palo aguante su vela, y que los que desean demostrar su valor, que lo demuestren estampando la firma á sus palabras; de otro modo, el valor sería muy cómodo y, por lo tanto, indigno de los que se llaman anarquistas.

Muy bien dicho; y aun pudo añadir: Es necesario que imiten mi conducta, cuando digo á la cabeza del periódico que prescindo del lenguaje enérgico para que no me detengan los paquetes en Correos.

O cuando me llevan á los Tribunales y mando á la señora.

CARLOS MARX

Diecinueve años hace que desapareció de entre los vivos el fundador del Socialismo científico, el hombre que dió á los esclavos modernos la clave de su poder, el que demostró plenamente que el mundo del privilegio ha de caer forzosamente á los golpes del proletariado.

Su recuerdo, lejos de extinguirse á medida que el tiempo pasa, se aviva cada vez más.

Y es natural.

La labor de Marx, su gran labor revolucionaria, apreciada por pocos cuando vivía, por mayor número cuando bajó al sepulcro, es hoy conocida por millones y millones de trabajadores y por todos los hombres verdaderamente estudiosos.

Estos no pueden menos de ver en él un gigante del pensamiento, un observador profundo, un crítico extraordinario.

Aquéllos—los proletarios—su gran maestro, su gran consejero, el que les ha trazado el recto camino para emanciparse y emancipar á todos los humanos.

Y unos estudiándole, y otros trabajando á diario en la obra que él planeó, rinden á su memoria tributo de admiración y cariño, no ya en el aniversario de su muerte, sino á toda hora, á todo instante.

Sin existencia corpórea, Marx vive y vivirá más cada día entre el inmenso ejército que, teniendo por bandera sus doctrinas, lucha por abolir las clases sociales y establecer el reinado de la igualdad.

LA HUELGA DE TEBÁ

Los atropellos de las autoridades no cesan en este pueblo.

La última la han cometido los agentes de Orden público, que prendieron á dos compañeros porque al decirles aquéllos que no podían ir juntos por la calle seis individuos, les respondieron que se irían tres por un lado y tres por otro.

Esta respuesta *pecaminosa* les valió á los dos referidos compañeros pasar la noche en la cárcel.

Excusado es decir que tales desmanes no abaten los bríos de los huelguistas.

La firmeza en ellos es grande. En cambio, entre los patronos parece que cunde el des-acuerdo.

O mucho nos equivocamos, ó éstos concluirán por convencerse de que es empeño inútil querer desorganizar á los trabajadores de Teba.

Contra el proyecto de Ley de Huelgas.

El miércoles de la semana antepasada, por la tarde, informaron en el Congreso, ante la Comisión del proyecto de Ley de Huelgas y en nombre del Comité de la Unión General de Trabajadores nuestros amigos Matías Gómez y Pablo Iglesias.

De sus informes, que fueron escuchados no sólo por la Comisión, sino por gran número de diputados, damos á continuación un extracto.

Discurso de Matías Gómez.

En nombre del Comité de la Unión General de Trabajadores vengo á manifestar cuál es el criterio de ésta acerca del proyecto de Ley de Huelgas. La Unión que represento, constituida por 226 Sociedades y más de 30.000 individuos, protestó del proyecto, acompañándole en la protesta hasta más de 500 Sociedades, contando las que no forman parte de la Unión.

Podrá haber entre los trabajadores diferencias, que se basan en la táctica, en los procedimientos; pero respecto del asunto que aquí nos reúne todos están conformes. Entre los trabajadores es unánime la creencia de que el proyecto es una desdicha.

Aunque se nos tache de suspicaces, reconocemos la buena intención que ha guiado al ministro, pero afirmando á la vez que si la intención ha sido buena, no ha tenido el ministro fortuna al desarrollarla.

El preámbulo, donde se expone un criterio expansivo, está en abierta pugna con el articulado, que es todo él una negación del derecho que tienen los trabajadores á abandonar el taller ó la fábrica cuando no le satisfacen las condiciones que los patronos establezcan.

El proyecto debiera circunscribirse á afirmar la licitud de las huelgas. Para esto bastaba con un par de artículos, pero luego se le han agregado otros que favorecen evidentemente á los patronos; cosa de la cual nos damos por advertidos, porque hoy no se puede engañar á los trabajadores.

La penalidad que se establece para los patronos, es cosa que no podemos tomar en serio, porque los hechos nos han demostrado que las penas no tienen aplicación cuando se trata de gente adinerada.

Insisto en reconocer la buena intención del Gobierno, que no sólo se siente arrastrado por las corrientes modernas, sino también por el espíritu de emulación al considerar que el otro partido, el conservador, acaso ha hecho más que el imperante en este sentido.

El proyecto de huelgas que se ha presentado, no es enmendable.

Ese proyecto debe desaparecer. No decimos con cuál ni con qué debe ser sustituido, porque eso no es incumbencia nuestra; los hombres políticos que legislan y gobiernan tienen esa obligación y deben cumplirla. Nosotros, ante tal proyecto, preferimos el *statu quo*, advirtiendo que, con ley ó sin ella, los trabajadores continuaremos el movimiento progresivo, que, dicho sea sin modestia, causa admiración en el mundo.

Si los Gobiernos se empeñan en atajar ese movimiento, que nadie puede detener, culpa suya será si la lucha que debe ser entre hombres pacíficos se convierte en lucha de fieras, lo cual sería sensible. Nosotros estamos dispuestos á cumplir con nuestro deber, y lo cumpliremos.

Discurso de Iglesias.

No venimos con novedades al acudir á esta información. Sabemos que á la Comisión encargada de dar dictamen sobre este proyecto se le ha de ocurrir más que á nosotros. Nuestro objeto es el de convencer á los hombres políticos que los trabajadores no combaten el proyecto porque sí, sino por tener verdadero fundamento.

El proyecto, si ha de responder á la justicia que demandan los trabajadores, no tiene enmienda posible. Es necesario rechazarle por entero, si no se quiere lanzar á luchas desesperadas á la clase obrera.

Para unas huelgas se expresa en el proyecto que, si han de ser lícitas, los obreros las anunciarán con cuatro días. Para otras dice el art. 1.º «que la huelga se haya anunciado á la autoridad con quince días de antelación, cuando se trate de obreros que presten sus servicios en ferrocarriles, tranvías, buques ú otros servicios que se utilicen por el público». ¿Y para qué se exige esto? ¿Acaso para buscar una solución de concordia? No; se impone ese plazo para favorecer á los patronos y á las Empresas poderosas. Si se tratara de hacer justicia, esa diferencia de plazos no debiera existir. ¿No es igual para todos el derecho? ¿Por qué el factor ó el fogonero no pueden hacer lo que el tipógrafo, por ejemplo? Para éste cuatro días; para aquéllos quince. ¿A qué responde esto? A que para evitar una huelga de ferrocarriles se necesita más tiempo que para impedir la de una fábrica ó taller.

En Madrid, los panaderos han anunciado con antelación sus huelgas, lo que les ha servido en una ocasión para que encarcelaran sin motivo á 60 ó 70 obreros de dicho oficio, que el juez puso en libertad al día siguiente de haberlos metido en la cárcel. Los obreros, en sus luchas con los patronos, sufren las consecuencias de una notoria desventaja económica. El patrón no tiene que temer al hambre; podrá sufrir mermas en sus ganancias, pero nunca sentirse espoleado por las más apremiantes necesidades que sufren los trabajadores; por eso éstos tienen que aprovecharse de las ventajas que las circunstancias y el tiempo les den.

Dice el art. 2.º que las huelgas son ilícitas cuando por su carácter general paralizan la vida económica ó industrial de toda una población ó comarca. Con esto queda anulada toda huelga general.

Si yo, tipógrafo, coincido en una huelga de mi oficio con las de otros, ya no puedo hacerla. Es de derecho para pocos; cuando son muchos, no. Si la huelga, aun siendo general, es pacífica, no debe rechazarse. Todo el mundo reconoce las malas condiciones de la vida en Madrid para los pobres. Si en un día dado nos concertáramos todos para pedir mejoras, nuestra actitud justa sería ilícita, según el proyecto. ¿Que nuestra decisión paralizaba la vida de esta capital? No sería nuestra la culpa. ¿Que se producen conflictos? Pues que las clases directoras estudien la manera de evitarlos.

Se declara también ilícita la huelga cuando tienda á producir la falta de luz, de agua ó de un artículo de primera necesidad en una población. Obreros del gas y de las Compañías de electricidad, no reclaméis. Para vosotros no puede haber huelgas. ¿Que os tratan mal? Tendréis que aguantaros, porque hace falta luz. ¿Para qué habéis escogido ese oficio! Los que le ejercen no tienen medio de mejorar su situación; se les prohíbe la defensa. Más justo sería impedir que haya Empresas desalmadas que los exploten.

Respecto del agua, lo que consigna el proyecto es una suspicacia relacionada con lo que ocurrió en La Coruña. Es difícil que haya huelgas que afecten al servicio del agua. Ha servido esto de pretexto para establecer una medida general.

Cuanto á los obreros del pan, sigue siendo injusto el artículo del proyecto. Si esta ley hubiera regido, los panaderos de Madrid no habrían podido aliviar algo la situación que soportaban. Los obreros del campo están mal retribuidos, sufren vejaciones; pues como el trigo es artículo de primera necesidad, nada pueden hacer tales obreros. Mejor fuera que, en vez de impedirles que defiendan sus intereses, se castigase á los explotadores codiciosos. Ya el Sr. Dato cometió la injusticia de descartar de la Ley de Accidentes del Trabajo á los obreros del campo.

¿Van á respetar esto los obreros? Seguramente que no. Precisamente los obreros del pan figuran entre los más decididos. Muchas veces se los ha metido en la cárcel, y no por eso han decaído sus bríos.

También se declaran ilícitas las huelgas cuando puedan poner en peligro inminente la vida de una ó más personas. Este apartado del artículo es de relleno. Lo mismo se advierte cuando se trata de huelgas que pueden dejar sin asistencia á los enfermos de una población ó sin alimentación á los asilados de los establecimientos benéficos. En vez de esto, ¿por qué no se procura el pago corriente de tales servicios? Considérese lo que sucede con las amas de cría, á las cuales se adeudan muchas cantidades, sin

que ellas piensen muchas veces en abandonar sus cargos.

Los trabajadores, al declararse en huelga, de un modo espontáneo y por humanidad facilitan los servicios benéficos. Hay más; en las huelgas de ferrocarriles, los obreros han prestado servicios para lo que era de interés general, como los correos. Los panaderos no se han negado á hacer pan para los que ninguna culpa tienen de sus cuitas. Lo que quieren evitar los trabajadores es que, con pretexto de beneficencia y de intereses que afectan á la generalidad, los patronos triunfen, ayudados por las autoridades.

Y lo mismo digo de lo que afecta á los casos en que la huelga, según el proyecto, puede ser causa inmediata del desarrollo de una epidemia. Los que limpian y riegan las calles no pueden hacer huelgas.

No sé bien qué jornales cobran; pero de fijo son mezquinos. ¿Y dependen del Ayuntamiento ó de una Empresa en que el Ayuntamiento delega ese servicio! Pues bien; si dejan las escobas y las mangas, pueden ser motivo de alteración de la salud pública; de manera que tienen que sufrir vejaciones y necesidades. La ley les impide moverse, reclamar, mejorar su suerte. Eso no puede ser; á pesar de la ley, apelarán á la huelga en cuanto tengan conciencia de sus intereses.

Se habla de instigadores, y no los hay. Los que se llaman instigadores de las huelgas, son precisamente los que las refrenan, no por favorecer al capital, sino por saber que cuando las huelgas se plantean mal y se pierden, se infiere daño considerable á los trabajadores. Las huelgas no deben realizarse por actos impulsivos, sino por actos reflexivos. Por lo mismo, arrostramos impopularidades cuando vemos que se intentan de mala manera y nos oponemos á ellas.

No hay tal instigación á las huelgas, y las clases directoras debieran favorecer la organización de los elementos obreros. Los obreros no organizados, los que no piensan en reunir fondos, cuando van á la huelga, suelen atacar á las personas y destruir las máquinas. Sus huelgas son inconscientes. En cambio, los que están organizados obran con previsión y dirigen sus esfuerzos á mejorar las condiciones del trabajo. Tratar de destruir la organización obrera es procurar que vuelvan á producirse las huelgas como en los tiempos primitivos de la gran industria.

Hoy no tiene aplicación el art. 556 del Código. Debiera suprimirse y dejar lo demás como está. Los que hablan de coacciones son precisamente los que las realizan. Las quieren evitar los patronos, y son ellos quienes las aprovechan. Si no se desiste de este proyecto de ley, en vez de un 80 por 100 de huelgas pacíficas, habrá un 40 de tal condición, y el resto revestirá caracteres graves y dañosos para todos.

No queremos luchas crueles y sangrientas, porque con ellas sufrimos todos. Si hubiera medio de modificar el proyecto de Ley de Huelgas, le propondríamos; pero ese proyecto no tiene corrección posible. Esperamos tranquilos la resolución de este asunto; pero advirtiendo que dicho proyecto nace muerto. Nuestra organización quiere vivir hoy legalmente, mas si á nuestro desarrollo se opusiera un valladar, tendríamos que saltarlo.»

La huelga general en Barcelona.

II

Acordada la huelga por los cerrajeros mecánicos, caldereros, fundidores y lampistas en las condiciones expresadas, los partidarios del paro general, verdaderamente obsesionados con el descubrimiento de esta panacea, que había de curar de raíz todos los males de la sociedad, creyeron llegado el feliz momento de poner en práctica sus teorías.

La ocasión se presentó propicia para los planes de los libertarios, por haberse lanzado á la huelga pocos días después de los metalúrgicos, los obreros carreteros, quienes consiguieron realizar un paro general de carruajes.

Entonces fué cuando se llevó á cabo un conato de huelga general, que sólo duró un día, pues al siguiente los carreteros reanudaron su labor, por haber conseguido la mayor parte de las peticiones formuladas á los burgueses. De nuevo en movimiento el arte rodado, la huelga general abortó, quedando de momento frustradas las esperanzas de sus partidarios, pues la masa obrera volvió al trabajo después de un par de días de vacilaciones.

Entonces los libertarios concentraron todos sus esfuerzos en el arte fabril, particularmente en la barriada de San Martín de Provencals, valiéndose al efecto de un remedo de Organización hecho poco antes en aquel distrito, manejado y dirigido exclusivamente por ellos.

Pero como la masa obrera había reanudado ya la labor, después de una semana de alguna agitación y de querer insistir en el

LA UNIÓN GENERAL

El Comité Nacional de este organismo ha publicado un balance semestral, acompañado del orden del día para el Congreso y de una breve y expresiva Memoria de la gestión de dicho Comité.

Las fuerzas de la Unión continúan aumentando. Tan patentes son los beneficios de este organismo, tan clara y diáfana su gestión, que el natural descenso iniciado hace algún tiempo en el movimiento de resistencia no llega a ella.

En octubre de 1901 contaba la Unión con 198 Secciones y 31.558 federados; el balance cerrado en febrero da 226 Secciones y 32.778 federados, que de entonces acá han aumentado.

Como en ocasiones anteriores, descompondremos los datos numéricos que da la Unión en su balance, para que el lector pueda apreciar mejor la distribución de sus fuerzas.

Distribuidas por regiones tenemos el siguiente resultado:

Castilla, 15 poblaciones con 17.707 federados; Asturias, 7 con 3.592; Vascongadas, 6 con 3.505; Levante, 6 con 3.185; Cataluña, 5 con 2.275; Galicia, 4 con 1.803; Andalucía, 7 con 540; Aragón, 2 con 171.

Existen Secciones en las 52 localidades siguientes, de las cuales sólo incluimos en el cuadro aquéllas que cuentan de 200 federados en adelante:

Madrid, 34 Secciones con 10.604 federados; Bilbao, 28 con 2.523; Santander, 17 con 2.307; Oviedo, 11 con 1.601; Vigo, 10 con 1.317; Valladolid, 10 con 1.251; Mieres, 1 con 1.080; Béjar, 10 con 946; Mataró, 5 con 919; Palma, 6 con 812; Elche, 2 con 751; Castellón, 5 con 734; Palencia, 6 con 714; Calella, 1 con 650; San Sebastián, 5 con 596; Barcelona, 7 con 552; Valencia, 4 con 402; Alicante, 2 con 390; Ferril, 4 con 351; Burgos, 10 con 321; Avilés, 3 con 316; León, 5 con 313; Barruelo, 1 con 321; Rueda, 1 con 305; Tolosa, 1 con 256; Medina del Campo, 3 con 244; Sama, 1 con 200; y hay Secciones en Alceira, Almería, Arenas (Oviedo), Baracaldo, Blanes (Gerona), Cádiz, Deusto, Gallarta, Gijón, Guadalajara, Linares, Logroño, Luarca, Málaga, El Palo (Málaga), Pontevedra, Porriño, Prado (León), Salamanca, Sevilla, Sitjes, Tervel, Valdecas (Madrid), Vélez Málaga y Zaragoza.

Dentro de la Unión existe una Federación Nacional de oficio—la Tipográfica—y ocho Federaciones Locales, que radican en Bilbao, Oviedo, Santander, Béjar, Valladolid, Vigo, San Sebastián y Zaragoza.

Según la ocupación a que se dedican sus miembros, las fuerzas de la Unión se dividen así:

Construcción y anejos, 74 Secciones con 14.029 federados; Vestido y calzado, 46 con 5.418; Metalúrgica, 25 con 3.293; Artes gráficas, 13 con 2.385; Alimentación, 11 con 1.750; Transporte y auxiliares, 12 con 1.416; Agrícola, 4 con 854; Mueble, 13 con 575; Minera, 3 con 446; Recreo y aseo, 2 con 251; Alumbrado, 3 con 164; Varios, 11 secciones con 1.946.

De cómo cumplen estas Secciones sus deberes, da idea el hecho de que aparezcan cotizando todas aquéllas que tienen tal deber. Por esta razón le ha sido posible al actual Comité rebajar la cuota de 4 a 2 céntimos, cubriendo gastos que antes ocasionaban prorrates, y tener un sobrante de 3.854,04 pesetas.

Para socorro de huelgas reglamentarias el Comité ha recibido 6.731,60 pesetas y ha gastado 6.694,35.

Todo indica que la Unión no decaerá ni un solo instante, y que a no tardar agrupará la casi totalidad de las fuerzas de resistencia en España.

Lo beneficioso de su acción, lo sincero de su administración y lo levantado de su conducta podrán más que las mentiras que se propalan.

El pasado es garantía de lo futuro. El organismo que comenzó con 27 Secciones y 3.355 federados, y que en pocos años ha llegado al estado que indicamos, no puede ni desaparecer ni retroceder.

ECOS DEL PROLETARIADO AGRÍCOLA

La Sociedad Obrera de Cañete la Real ha expulsado de su seno por haber hecho traición a sus compañeros de Teba al individuo Francisco Racero Osuna, y ha dado de baja a Andrés Vaca Moreno por ofender con su altanería y su soberbia a los asociados, y a Rafael Ferrer Villanueva y Juan Orozco González por no querer abandonar el vicio del juego.

Esta Sociedad ha perdido a Antonio Carrasco Gómez, excelente compañero a quien todos los trabajadores estimaban por sus bellas prendas.

A su entierro ha asistido todo el pueblo obrero, lo mismo los hombres, que las mujeres y los niños.

ser solidarios los obreros todos, los de la ciudad con los del campo.»

Quejido, en tono jocoso, habla de la crisis actual, que viene a ser la confección de un traje con destino a un individuo cuyo tamaño y dimensiones no se conocen.

Compara a las poblaciones donde se cometen abusos a un Estado en el cual el alcalde es el presidente del Consejo; la alcaldesa, ministro de la Guerra; el secretario, de la Gobernación, etc.

«A Sagasta le mandan 10.000 capitalistas, con el Banco al frente; en Teba mandan diez terratenientes, pues el capital está organizado para mandar.

«Otra cosa sería si los obreros trataran de asociarse religiosamente para mendigar. No tendrían trabas, mientras que hoy las tienen para realizar una obra de civilización.

«Todo está trastornado. Los socialistas hablan en gubernamental; los elementos conservadores son radicales en materia de huelgas, y otros, los republicanos, son conservadores.

«Pasan los socialistas por reaccionarios, y los revolucionarios de Antón Martín son diputados provinciales.»

Con gran claridad define el concepto marxista de la revolución, dando un recorrido a D. Melquiades Alvarez.

Salvando todos los respetos, hace una historia hipotética e ingeniosa de la huelga general en Barcelona, deduciendo de ella que el triunfo depende de la constancia, y que el derecho se conquista con esa virtud y con la inteligencia.

Asegura que, de haber sido los socialistas los directores del movimiento en Barcelona, aquello habría sido una segunda edición de la *Commune*.

«El triunfo es de los socialistas, porque trabajan para hoy y para mañana.»

Iglesias relata extensamente los atropellos cometidos en Benamocarra, Teba, Cañete la Real, Andalucía toda, gran parte de Castilla, San Sebastián y otros puntos. Fustiga duramente a las autoridades y señala los atropellos por éstas cometidos, valiéndose de la Guardia Civil.

Dice que aunque los Gobiernos, con su torpe proceder al infringir la Ley de Asociación ó dejar que otros la infrinjan, empuja a la clase trabajadora al camino de la violencia, los obreros no deben ir por él hoy. Por la acción política, que es acción legal, ejercitada uno y otro día, lograremos que se respete el derecho de nuestros compañeros los trabajadores del campo a organizarse y luchar por su mejoramiento.

Con la acción política hemos logrado que el proyecto de Ley de Huelgas no sea lo que era, que el de la Ley Municipal se modifique en sentido favorable para los obreros y que nuestra influencia sobre el Poder haya acrecido. Persistamos en ella y alcanzaremos otras muchas ventajas.

Refiriéndose a los sucesos de Barcelona, dice que es locura acometer hoy la revolución, cuando para aprovechar bien sus frutos no tiene el proletariado suficiente capacidad.

«Alemania, donde el Socialismo es el Partido más poderoso; Bélgica, Italia, Austria... no fueron a la revolución; ¿y vamos a ir aquí, donde estamos trabajando en los cimientos? ¡Locura!

«Hay que luchar en la legalidad. Cuando llegue el momento de luchar fuera de ella, los socialistas que estén al frente del movimiento serán los primeros en acudir a esa lucha, porque hay que predicar con el ejemplo.

«Clase obrera que aun atiende a charlatanes de perversos antecedentes está lejos todavía de su emancipación.

«Los brazos no deben manejarse sino cuando funcione bien el cerebro. Hay que tener conciencia, voluntad y atenerse siempre a la realidad.

«Así se prepara la revolución. De este modo los que ayer éramos puestos en ridículo, hoy somos respetados y mañana seremos temidos.

«Cuántas ventajas se han logrado y se logren dependen de nuestra fuerza; acrecentémosla con voluntad y constancia. No hay otro camino.

«El Socialismo no se detiene ni con coacciones ni con reformas; el Socialismo es la verdad, y ésta triunfa siempre.»

El presidente dió cuenta de varias adhesiones al acto y levantó la sesión. Los oradores fueron muy aplaudidos.

RECTIFICACIÓN

Nos manifiesta nuestro corresponsal en Jerez de los Caballeros que, mejor informado del hecho de que dió cuenta en la correspondencia que publicamos en el número 833, debe declarar que no es exacto que el cabo de la Guardia Civil Candelario hiciera nada de lo que en la referida correspondencia se le atribuye, limitándose a cumplir con su deber en la cuestión que surgió entre el patrón Gómez y unos escardadores.

Agrega nuestro corresponsal que hace esta rectificación por estimarla de justicia.

que el movimiento se extienda a toda España, se propone contribuir moral y materialmente a fin de que la solidaridad revolucionaria tome una forma práctica y sólida en el objetivo común: la «Revolución Social».

«Por unanimidad censuran con la última energía la innoble cobardía del traidor socialista Pablo Iglesias, y esperan que la inminente justicia popular por su fuerza y conciencia detenga la obra nefasta de todos los renegados.

«Londres, 23, 2, 1902.»

El documento copiado—impreso evidentemente en Londres—es simplemente una invitación al asesinato.

Los cobardes que no han compartido los riesgos con los trabajadores barceloneses, coronan su obra con tan ridícula soflama.

Ni nos indigna ni nos extraña semejante conducta. Bárbaros é intolerantes, los anarquistas pactarán con todos, servirán de escabel á ambiciosos; su odio y su furor lo guardan para los socialistas.

«¡Donoso respeto el suyo a la libertad y a las ideas ajenas!

Después de todo, más vale así. La sed de exterminarnos que sienten es la demostración palmaria de nuestro acierto y de nuestra fuerza; sus estúpidas excitaciones las han dictado el fanatismo y el despecho.

Intolerantes y fanáticos, coronan su obra con una soberbia risible; si no causaran daño en la clase obrera sus trágicos desplantes, sólo merecerían ser contestados con estrépitos carcajada.

TRIUNFO SOCIETARIO

Tras de una breve huelga, han conseguido la jornada de diez horas los constructores de coches de Bilbao.

Uno de los patronos, que sin duda aceptó á regañadientes la reclamación de los obreros, despidió á dos operarios, insultándolos.

La injusticia cometida con esos trabajadores ha hecho que los demás del taller se hayan declarado en huelga.

AGITACIÓN

Á FAVOR DE LOS OBREROS AGRICOLAS

El pasado domingo se verificó en el teatro Eldorado la reunión de protesta contra los atropellos que patronos y autoridades cometen con los trabajadores agrícolas, organizada por los Sociedades que constituyen el Centro Obrero y por las entidades socialistas.

Presidió Caballero, dando cuenta de las tropelías realizadas por las autoridades con los obreros del campo; de las infructuosas gestiones llevadas á cabo por el Partido Socialista cerca de varios Gobiernos para que se cumpliera la ley, y del movimiento general de protesta y solidaridad que, con tal motivo, se ha producido entre los obreros industriales hacia sus camaradas los trabajadores del campo.

Cree que lo ocurrido en Teba seguirá, dentro del actual régimen, sin más correctivo que el de los mismos obreros, cuya acción disminuirá los abusos, hasta que, hecha la revolución en los cerebros, se haga en los hechos, sin que puedan contra ella nada los maúser.

Sastre dijo: «Nuestras gestiones se limitan á pedir el respeto á la ley; á pesar de todo, no se logra, demostrándose con ello que sobran los Gobiernos que no saben hacerla respetar ni hacerse obedecer.

«Es lógico que las autoridades locales secunden á los patronos en su obra de coacción: la unión de los obreros es un peligro. Por esto los obreros deben devolver el golpe y llevar su voz al templo de las leyes, único modo de lograr respeto.»

Rubio expuso: «Los males que se denuncian son antiguos, inveterados, pudiera decirse; pero ahora se los denuncia porque hay fuerza.

«La coacción ó la simple sospecha se pena en el obrero; la misma coacción, manifiesta y palmaria, queda siempre impune cuando la cometen la autoridad ó el patrono.

«Modo de lograr que sea castigada en todos es trabajar por la organización.»

Cano manifestó: «Todo son contradicciones. El obrero pide respeto para una ley que no dictó; los Gobiernos no le atienden. Se encierra al obrero que la practica—como en Teba—, y se deja en libertad y se ampara al que la viola.

«Por suerte, el obrero acabará con tanta herrumbre. Va sabiendo que es bestia de carga, y va sabiendo también cómo dejará de serlo.

«Se deja de cumplir la ley; se empuja al obrero al motín, y después se le culpa de lo ocurrido.

«Modo de evitarlo es agitar la opinión hoy; llevar la voz del obrero al Parlamento; no desperdiciar esfuerzo ni acción, ni sangre; hacer la revolución en las conciencias;

paro general, sus partidarios hubieron de rendirse á la evidencia, apiázandolo para mejor ocasión.

Achacaron los ácratas el fracaso á los carreteros, á quienes aplicaron el dictado de traidores á la causa obrera y de malos compañeros.

La huelga de los metalúrgicos proseguía, pero no siendo general, pues todos los esfuerzos realizados habían sido inútiles para conseguir el cese del trabajo en «La Maquinista Terrestre y Marítima», «Vulcano» y «Casa Alexandre», los tres establecimientos más importantes del ramo y cuyo personal no debe bajar de 1.500 operarios.

Como por la carencia de fondos de las Sociedades respectivas los huelguistas no percibían cantidad alguna, por dominar entre ellos el criterio de que para este género de luchas no se necesita dinero, la situación de los parados era en extremo precaria, hasta el punto de verse obligadas las Sociedades á dirigir un llamamiento á la solidaridad de los trabajadores. No dió éste el resultado apetecido ó esperado, y se cambió de plan, acudiendo al nombramiento de Comisiones encargadas de postular por calles, plazas y establecimientos públicos.

Este acuerdo fué duramente censurado por la mayoría de los obreros, que vieron con el ofendida la dignidad de la clase. Lo propio hicieron los lampistas, cuya Sociedad declaró desde el primer momento su disconformidad con el procedimiento adoptado.

Desde este instante los lampistas vieron más claro en el asunto y resolvieron acudir á la huelga parcial, reanudando el trabajo en los talleres cuyos dueños concedieran la jornada de nueve horas; conforme así lo hicieron.

Durante las semanas transcurridas habíanse realizado varias tentativas de arreglo, una de ellas por iniciativa del Ayuntamiento. Los burgueses metalúrgicos se negaban rotundamente á conceder las nueve horas. Los obreros no transigían con nada que no fuese la implantación de dicha jornada.

En los mítins se daba la nota de «antes morir, que volver á los talleres con las diez horas», al propio tiempo que se preconizaban los temperamentos de extrema energía y se anunciaba á la concurrencia el inmediato envío de grandes cantidades. Durante varios días los huelguistas vivieron en la esperanza de recibir de Inglaterra un millón de pesetas.

Pero el millón no llegaba; la situación era más difícil de día en día, y en los semblantes de los huelguistas veíanse las huellas de las privaciones, recurriendo para mitigarlas en algo al reparto de especies, que consistían en un pan de poco menos de un kilo, una cantidad de arroz y judías, un trozo de tocino y un par de areques, suficientes para una ó dos personas, pero imposible para alimentar una familia. Este reparto se hacía mediante las cantidades recaudadas por suscripción y donativos.

Como la masa general de los huelguistas era partidaria de volver al trabajo, algunos se atrevieron á ello, siendo atropellados por los partidarios del todo ó nada. Se puso á los huelguistas en el trance de no poder dar pan á las familias ó de exponerse á ser agredidos por los propios elementos del oficio.

Entre tanto, los partidarios de la huelga general laboraban de firme, aprovechándose de todas las circunstancias, de los mítins de todo género, de los periódicos, de hojas sueltas y de conversaciones particulares para propagarla y ganar adeptos.

La huelga general, convertida en principio de la revolución social, declarada en Barcelona primero, en el resto de España luego (y quien sabe si en toda Europa), daría tal prueba de la potencia obrera, que la burguesía habría de temblar y desistir en su obra de extrema explotación. Desde luego era cosa segura que los metalúrgicos alcanzarían la total é inmediata victoria.

La Prensa contribuyó no poco á crear esta atmósfera. Jaleó de firme lo dicho en los mítins, haciéndose eco de las más estupendas barbaridades y dando á la campaña proporciones aterradoras. Periódico hubo que reseñando una reunión habida en local cuya cabida apenas alcanza á 2.500 personas, colocó bonitamente 10.000. Se celebraban *interviews*, se hacía la apología de los oradores, á quienes se presentaba como elocuentes, ilustrados, convencidos y, sobre todo, enérgicos.

Así se fué laborando por unos y otros hasta el momento que la huelga general se hizo inevitable, y que estalló en la forma que detallaremos en el próximo artículo.—J. COMAPOSADA.

¡Bárbaros!

A nuestras manos han llegado dos proclamas, una de las cuales, redactada en francés, dice lo siguiente:

«Grupo obrero internacional, 55, Charlotte Street, W.—El G. O. I., aplaudiendo la valiente conducta de Cataluña y esperando

Por iniciativa de la Sociedad de Cañete se han organizado en Cuevas del Becerro, pueblo inmediato al anterior, los obreros agrícolas y similares.

Vese por este hecho que los atropellos que cometen los patronos y las autoridades de Teba no causan desaliento alguno en los obreros del campo de aquella comarca.

Han visto esos compañeros que su unión puede servir para mejorar su suerte, y á ella acuden con entusiasmo.

La Sociedad Obrera de Peñarrubia ha sufrido la pérdida de uno de sus mejores asociados, el compañero José María García, fallecido á consecuencia de una pulmonía. El finado era uno de los mejores adalides de las ideas societarias.

Su entierro fué una gran manifestación de pesar. El pueblo en masa acompañó al cadáver al cementerio, no recordando la gente un acto igual.

La misma Sociedad, no ateniéndose sólo á obrar económicamente, sino á ejercitar la acción política, ha logrado dos beneficios de alguna importancia: uno, la rebaja del reparto que se hacía entre los vecinos para atender á los gastos municipales, que antes era de 10.000 pesetas y ahora es de 4.000; otro, elevar el tipo del arrendamiento de consumos, con cuya elevación se atenderá con más desahogo á los gastos mencionados.

Desde Gijón.

Sabido es que desde el fallecimiento del veterano Cadavieco, la Sociedad de los Trabajadores del muelle no ha tenido rumbo fijo, merced á la influencia de los anarquistas. Iban estos trabajadores comprendiendo que les era perjudicial la apatía que de ellos se apoderó desde la huelga que en febrero de 1901 sostuvimos los obreros de Gijón, y comenzaban á ingresar en la Sociedad «La Cantábrica», que es la que hace años se constituyó por dichos obreros.

Como es natural, los ácratas vieron que la ocasión la pintan calva, y en vez de trabajar por que la Sociedad se robusteciera, debieron decir para sus adentros: «Es preciso no ser monos de imitación más que en parte; vamos á pedir, ó, mejor dicho, hacer que pidan la supresión de la plantilla; pues si queremos que hagan peticiones revolucionarias, no se atreven, y nuestra aspiración grandiosa no se convierte en acto sublime.»

Efectivamente, los obreros solicitaron de la Sociedad patronal que no hubiera preferencias en el trabajo, porque si dañaban á los trabajadores, no dejaban de causar perjuicios á los capitalistas, puesto que les salían á más alto precio los obreros preferidos.

Ya había patronos que eran contrarios á que continuara la plantilla, cuando el gran Guillermo se dejó decir que si esta huelga se ganaba, no tardarían mucho en tener la jornada de ocho horas otros gremios.

Lo dicho por el compañero que he nombrado, hizo que la división suscitada por el señor Menchaca—que consiguió el primer día de huelga que todos los obreros de que disponía la Sociedad patronal se pusieran á su servicio, pues de lo contrario estaba dispuesto á entenderse con los huelguistas—hizo, repito, que esa división latente fuese ahogada.

Mas los ácratas, que, valiéndose del miedo, consiguieron afirmar la unión de los burgueses, determinaron que se reunieran las Juntas Directivas de todas las Sociedades de Gijón el día 13, esto es, á los cuatro días de estar en huelga los cargadores. Al acto acudieron las Sociedades que siguen la táctica de los ácratas, notándose la presencia del espíritu de las Sociedades de Tabaqueros y de los Peluqueros y barberos.

Abierta la sesión, tronaron porque los individuos del Centro de la calle de Pelayo que estaban presentes no se tomaban atribuciones que no tenían, y después—¡pasmaos!—acordaron ir á la huelga general, invitando á ella á todos los obreros de Asturias.

Resumen: que deseando que la clase burguesa domine eternamente, los ácratas hacen todo lo posible para salirse con la suya.

—L. MEANA.

14 marzo 1902.

COALICIÓN ROTA

Los patronos canteros de San Sebastián, que se habían coligado para obligar á sus obreros á que abandonasen la Asociación, han visto desertar de su coalición al principal de ellos, con lo cual ha mejorado la situación de los obreros y empeorado, como es natural, la de los patronos para imponer la arbitrariedad con que sueñan.

A la vista de esto, tratan de buscar operarios en otras partes con que suplir á aquellos compañeros, y para que no se salgan con la suya dichos patronos, damos la voz de alerta á los canteros y marmolistas de toda España á fin de que no acepten proposición ninguna de semejantes explotadores.

A las coaliciones patronales deben oponer los obreros su solidaridad.

Unión General de Trabajadores.

COMITÉ NACIONAL

La Sociedad de Peones, de Vigo, nos comunica que se han declarado en huelga los operarios de la fábrica de jabón titulada «La Iberia» por haber despedido injustamente el patrono Camilo González á uno de los indicados obreros, negándose á readmitirle después de hecha la reclamación por los demás que trabajaban en la casa. Los huelguistas son 10.

Recomendamos á las Secciones lo tengan en cuenta para los efectos acostumbrados.—*Por el Comité,* ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.

Reclamaciones y huelgas.

En Asturias.—Se han declarado en huelga en Oviedo los trabajadores de la fábrica de muebles de los Sres. Mauri y Fernández.

Ha obligado á los obreros á adoptar esa actitud la pretensión de dichos patronos de dejar incumplimentado el compromiso que contrajeron con la Sociedad de Obreros en madera en la huelga que ésta sostuvo en 1900.

También se han declarado en huelga en la misma capital los tipógrafos de la imprenta de *El Progreso de Asturias*, por pretender los propietarios de ella empeorar las condiciones del trabajo.

En Vizcaya.—Por no haber visto atendida una modesta reclamación, se han declarado en huelga 250 obreros de la mina «Pepita» (Galdames).

La petición de los huelguistas consiste en un real de aumento en el jornal y el derecho de poder adquirir comestibles y cuanto necesiten en el establecimiento que más sea de su agrado, y no en la cantina, como hasta ahora.

Celebraremos que triunfen dichos compañeros.

En la semana próxima daremos cuenta de los trabajos que hace la gente de iglesia en Rueda y en Medina para desbaratar las Organizaciones creadas por los obreros agrícolas.

Damos las gracias al presidente de la Comisión del distrito de la Inclusa de la Cruz Roja Española por los vales que nos ha remitido y que dan derecho á utilizar el servicio médico de dicha institución á los obreros y á sus hijos.

Dichos vales los hemos entregado para su distribución á la Junta del Centro Obrero.

INTERESANTE

El Comité organizador de la Federación de Zapateros recomienda á las Sociedades que no hayan dado respuesta á las comunicaciones dirigidas por aquél, lo hagan á la mayor brevedad, enviando la correspondencia á José Pérez, Relatores, 24, Centro Obrero.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El Grupo Madrileño ha adquirido 25 acciones más para hacer diario *El Socialista*. Con éstas son ya 73 las acciones que ha tomado desde su reciente fundación.

Vigo.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Unión Ferroviaria.

—La Agrupación Socialista ha aprobado la conducta del Comité saliente, las cuentas del último trimestre y resuelto formar un Grupo que recaude fondos para adquirir acciones de *El Socialista* diario.

—La Sociedad de Canteros ha votado 10 pesetas para los huelguistas de Teba.

Bilbao.—La Agrupación Socialista celebró asamblea extraordinaria con objeto de designar los individuos que han de componer el Comité Socialista de Vizcaya. En otro lugar de este número publicamos los nombres de los elegidos.

Después se procedió al nombramiento del Comité Local, de la Comisión Revisora de Cuentas y de la Junta de Discusión.

También se acordó hacer un segundo donativo de 25 pesetas á los huelguistas de Teba.

Por último, se hizo una colecta para adquirir acciones de *El Socialista* diario, la cual produjo 9 pesetas.

—Entre los socialistas bilbaínos que mejor posición tienen se ha acogido con cariño la idea de crear una imprenta con el fin principal de que se haga en ella *LA LUCHA DE CLASES*.

El día 5 se reunieron en el Centro Obrero varios de aquellos correligionarios y acordaron nombrar una Comisión con el encargo de redactar las bases para formar una Sociedad y emitir acciones. Componen dicha Comisión los compañeros Perezagua, E. Ibáñez y J. Pérez.

Hay ya suscriptas más de 2.000 pesetas, y se espera á conocer las bases de la Sociedad y el tipo de las acciones para suscribir muchas más.

Créese, por lo bien que marcha el asunto, que será breve el eclipse de *LA LUCHA*, quedándose con las ganas de ver muerto el semanario socialista bilbaíno los que tanto han trabajado para que ahora no se publique.

Celebraremos que nuestro estimado colega pueda contar pronto con imprenta propia.

—El Comité Central de la Federación de Obreros canteros y marmolistas ha dirigido una circular á todas las Secciones de la misma notificándoles que la huelga de los canteros de Valladolid reclamando la jornada de diez horas es reglamentaria y, por tanto, que debe ser sostenida por todos los miembros de la Federación con 10 céntimos semanales, que remitirán al mencionado Comité.

Santiago.—Se ha constituido la Federación Local, que la forman ocho Sociedades.

—Se han asociado los zapateros.

—La Sociedad de Sastreros cuenta ya con buen número de operarios.

Barcelona.—La Sociedad de Sombrereros (Sección de plancha) ha enviado á los obreros de su ramo huelguistas de Bruselas la cantidad de 75 pesetas, 50 donativo de la Sección y 25 de la Sociedad de Sombrereros de Zaragoza.

Candás.—El domingo último se ha celebrado un mitin socialista en Candás, dirigiendo la palabra al numeroso público que acudió Fernández, de Avilés; Huergo, de Gijón, y Vigil, de Oviedo.

El entusiasmo que han producido los discursos de nuestros amigos ha sido extraordinario.

Va á constituirse la Agrupación Socialista.

Erandio.—En el frontón de Ernesto celebró la Agrupación Socialista un mitin para protestar de los atropellos cometidos en Barcelona y de las desgracias que ocasiona el tranvía eléctrico á su paso por el pueblo.

En el acto tomaron parte los compañeros Perezagua y Villanueva, de Bilbao.

Los anarqueros de aquí, que no quieren convencerse de que sus esfuerzos en esta región son estériles para arrastrar á los obreros por el mal camino que ellos llevan, trataron de interrumpir á los oradores y pretendieron asaltar la tribuna.

Fueron reducidos al silencio éstos y acogido con simpatía lo expuesto por nuestros correligionarios.

Un hecho digno de mencionarse ocurrió en esta reunión.

Un anarquero (dirigiéndose á los socialistas).—Vosotros sois como los curas; no *consintéis* que se os replique; nosotros dejamos tribuna libre.

Un socialista (contestándole).—¿Qué hablas tú, si es fácil que lleves en el bolsillo el recibo de la Sociedad de Socorros mutuos de San Vicente de Paul? (Y, en efecto, le mete la mano en el bolsillo del chaleco, y le saca uno de aquéllos).

No hay que decir la rechifla que se ganó el ácrata.

Ablaña.—Se ha verificado un mitin aquí, organizado por la Agrupación Socialista de Mieres.

Usaron de la palabra Castro, Miranda, Huergo y Carrió, que expusieron las doctrinas socialistas, y la táctica del Partido y condenaron los procedimientos que preconizan los anarquistas.

El Orfeón Socialista amenizó el acto cantando algunas piezas de su repertorio.

Oradores y orfeonistas fueron aplaudidos.

Las Carreras.—La Agrupación Socialista conmemorará el XXXI aniversario de la proclamación de la *Commune* con un té y una reunión de propaganda el día 24 del corriente á las ocho de la noche, en su domicilio, barrio y calle de Pucheta, 7, planta baja; recomendándose la más puntual asistencia á todos los afiliados.

Mieres.—Ha dado una conferencia en el Centro Obrero acerca de los «Vicios sociales», el compañero Juan Castro, que explicó la magnitud de aquéllos en todos los órdenes en el actual régimen.

La concurrencia aplaudió el trabajo de dicho compañero.

Palma de Mallorca.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Hojalateros y Vidrieros.

Sestao.—El 22 del corriente celebrará la Agrupación Socialista con una velada en el Centro Obrero el XXXI aniversario de la proclamación de la *Commune*.

Esta Agrupación ha creado también un Grupo con el exclusivo objeto de reunir fondos para adquirir acciones de *El Socialista* diario.

EXTERIOR

ITALIA.—Los obreros de ferrocarriles, que amenazaban con declararse en huelga si no se mejoraba su situación, lo han logrado, á pesar de que en un principio el Gobierno parecía resuelto á prestar un apoyo escandaloso á las Compañías.

Ante la unión y energía de los obreros, el

Gobierno y las Compañías han capitulado.

—Después de una huelga de 40 días, han vuelto al trabajo, victoriosos, 900 obreros del establecimiento metalúrgico Patisson, en Nápoles. Estos compañeros han obtenido la jornada de nueve horas.

—Los obreros agrícolas de Croce San Spirito, que estaban en huelga, han alcanzado la jornada de nueve horas y un salario de 1,50 liras (1,50 pesetas).

—Están en huelga en varias provincias los trabajadores del campo.

Los causantes de ella son los propietarios, que no sólo quieren arrebatar á los obreros algunas mejoras que alcanzaron el año pasado, sino dar lugar á escenas violentas, que ocasionen una represión sangrienta.

ALEMANIA.—Con motivo de la intensa crisis que atraviesan los obreros alemanes, y principalmente los metalúrgicos, el *Forwärts*, órgano de los socialistas alemanes, aseguró que había en Berlín 50.000 obreros sin trabajo.

El conde de Posadowsky, ministro de Estado, tachó de exagerada dicha cifra, llegó hasta negar la crisis y sostuvo que los obreros sin trabajo en Berlín no pasaban de 7.500.

Las Sociedades obreras, visto tal descaro, se propusieron contestar á él haciendo una estadística minuciosa y poniendo á la vista del ministro la cifra exacta de los obreros que carecen de trabajo. Al efecto, hicieron un llamamiento á todos sus individuos para realizar tal obra, y tantos se prestaron á acometerla, que en diez días, no obstante haber ido casa por casa, han hecho una estadística completa, no sólo de los obreros faltos de trabajo en Berlín y sus arrabales, sino del número de enfermos é inválidos que había en ellos.

Según esa estadística los obreros totalmente desocupados en la capital de Alemania son 76.029, los que no trabajan todos los días, 52.501, y los enfermos é inválidos, 19.239.

La respuesta que dan estas cifras al ministro de Estado es verdaderamente aplastante.

INGLATERRA.—Sam Woods, secretario del Comité parlamentario de las *Trades Unions*, acaba de presentar al Parlamento varias proposiciones que modifican la legislación sobre las Organizaciones obreras.

En lo sucesivo no se podrá prohibir bajo ningún pretexto la presencia en los alrededores de una fábrica en caso de huelga y la organización de la vigilancia, de la que la Cámara de los Lores pretende hacer á las *Trades Unions* responsables civilmente.

—Reclamando el voto para las mujeres, se ha presentado al Parlamento una petición suscripta por 66.000 trabajadoras de la industria textil del Lancashire, del Yorkshire y del Cheshire.

Se ha verificado un gran mitin en Chelsea, presidido por el ciudadano Ricardo Bell, miembro del Parlamento y secretario general de la Sociedad de los obreros de ferrocarriles.

El ciudadano Keir Hardie, diputado del Partido Independiente del Trabajo, y la ciudadana Reddish, de Bolton, han pronunciado discursos, que fueron muy aplaudidos.

ESTADOS UNIDOS.—Los socialistas de Nueva York están haciendo una propaganda muy activa para crear un periódico socialista diario escrito en inglés, pues en alemán ya se publica uno hace mucho tiempo, *Die New-Yorker Volkszeitung*.

El título de aquél será *Daily Worker* (*Diario Obrero*), y pertenecerá al Partido.

Se ha acordado que empiece á publicarse cuando se haya reunido la suma de 50.000 dólares (250.000 pesetas).

REPÚBLICA ARGENTINA.—Por haberse negado la Compañía á concederles la jornada de nueve horas, se han declarado en huelga los empleados del tranvía titulado «La Capital» de Buenos Aires.

La policía, como siempre, ha preso á algunos huelguistas.

Estos, para desvirtuar las falsas noticias propaladas por los periódicos burgueses, han publicado un enérgico manifiesto explicando lo ocurrido.

AUSTRALIA.—The *Tocsin*, órgano del Partido Obrero de Victoria, anuncia que el Partido Obrero de la colonia vecina del Queensland ganará seis nuevos puestos en el Parlamento de la colonia, con los cuales llegarán á 23 los diputados del Partido Obrero. La Cámara se compone de 72.

—Se dice que Jhon Burns, diputado obrero en la Cámara de los Comunes de Inglaterra, irá en breve á Australia, donde dará una serie de conferencias, que organizarán los Partidos Obreros de las cinco colonias.

REUNIONES

Centro de Sociedades Obreras.

El sábado próximo, á las nueve de la noche, dará el compañero Iglesias en este Centro una conferencia acerca de la «Actitud de los socialistas ante la huelga general de Barcelona».